



## Breve noticia de su origen y formación

**P**edro Luis María Chanel nació el 12 de julio de 1803 de Claudio Francisco y Mariana Sibellas, acomodada familia de agricultores franceses, en La Potiere, fracción de Cuet, pequeño pueblo de la Bresse, en la diócesis de Lyon. En 1814 empezó a frecuentar las escuelas de Cras, quedando fascinado por la excepcional personalidad del párroco, Jean Trampier, que lo tomó bajo su protección, habiendo visto en Chanel una clara vocación a la vida sacerdotal. A los quince años, tras la lectura de varias cartas edificantes enviadas por los misioneros, decidió de corazón consagrarse para siempre a la misión. El 30 de octubre de 1819 entró en el seminario menor de Meximieux, donde efectuó los estudios prescritos con buen provecho, completándolos después en los de Belley y Brou. Ordenado sacerdote el 15 de julio de 1827, habría deseado realizar inmediatamente su sueño de ir a misiones, pero a causa de la necesidad de nuevos sacerdotes para su diócesis hubo de renunciar a ello momentáneamente. Pasados algunos años en el servicio pastoral a diferentes parroquias, sintió la llamada a entrar en la naciente Sociedad de María, fundada por el padre Colin (en 1816), tanto para religiosos como para sacerdotes (1824), a fin de eliminar la miseria religiosa. En 1836 partió para las misiones de Oceanía occidental (Polinesia), confiadas precisamente por el papa Gregorio XVI a los padres maristas; y en 1837 se pasó a la isla de Futuna (a tres kilómetros al oeste de Tahití), que será el campo de su obra misionera.

## Peripecias de su labor misionera

**E**sta pequeña isla de origen volcánico está dividida en dos por una montaña que partía de hecho también a la población en dos tribus rivales, Alo y Sigave. En esta isla permanecían muy vivas las antiguas creencias religiosas en divinidades de diverso tipo. Tres meses después de la llegada de los misioneros estalló una violenta guerra entre las dos tribus. Pedro fue inducido por el jefe Niuliki, de la tribu de Alo, más fuerte militarmente, a quedarse con él en una casa cercana. Con esta misma tribu se hallaba también un hombre de negocios inglés llamado Thomas Boog, que sirvió al misionero como intérprete. Inició así un período de adaptación a los usos y costumbres de la población local, durante el cual el P. Pedro pudo anotar sus viajes, las visitas hechas a los enfermos, sus progresos en la asimilación de la lengua local, y el 18 de junio de 1838 pudo finalmente administrar su primer bautismo. Por fin el camino de la evangelización de Futuna estaba abierto, y en su Diario sobre la misión, en fecha del 10 de septiembre de 1839, se lee: «Varios jóvenes me acompañan por la tarde para hablar de religión». Chanel había sido bien acogido y respetado por los indígenas, sobre todo a causa de su generosidad y bondad, pero cuando empezó a hablar correctamente el futuniano y a predicar el Evangelio hubo de luchar contra la hostilidad creciente de una parte de la población. Mientras tanto, en los primeros meses de febrero de 1839 la isla se vio azotada por un ciclón y unas semanas más tarde desembarcó en Futuna el P. Bataillon, que había abandonado su isla por la aversión creciente de los indígenas.

**T**ras la llegada de Bataillon, la guerra se reanudó. La batalla de agosto de 1839 llevó a la victoria a la tribu de Alo. El desenlace favorable de la guerra no reforzó la actividad de los misioneros, sino que la obstaculizó pues incrementó la fe de los habitantes en sus antiguos dioses; un hechicero proveniente de la isla de Wallis y envidioso de la obra de Chanel completó el frente de hostilidad contra él. Fueron años difíciles. En noviembre de 1840 Pedro dejó partir hacia Wallis al hermano que se le había enviado tras las primeras conversiones. A pesar de las dificultades, su obra evangelizadora avanzaba y su palabra encontraba buena acogida entre la población, hasta llegar a contar con el apoyo del hijo del jefe de tribu, desencadenando por ello la ira de su poderosa familia. El 28 de abril de 1841 se reunió un grupo de hombres dirigido por Musumuso, yerno del jefe de tribu, que acudió al misionero. Hicieron salir al P. Pedro de la cabaña con un pretexto, lo hirieron a golpes de garrote y, después de saquear la vivienda, Musumuso le partió el cráneo con un hacha. Después del martirio de Pedro los habitantes de la isla de Futuna se convirtieron y el 24 de julio de 1844 el P. Roulleaux podía anunciar: «Están bautizados todos los futunianos».

## El primer mártir de Oceanía

**C**hanel fue el primero que derramó su sangre por la fe en Oceanía. Dejó escritos 4 sermones, 4 meditaciones, 53 cartas y 2 volúmenes de un diario de la misión. Pero en ellos habla poco de sí mismo y mucho de lo que sucede a su alrededor. En su espiritualidad aparece, en todo caso, en primer lugar la oración, la veneración a María, el misterio de la cruz y el celo apostólico, que le hace interesarse sólo por el bien de la población de Futuna. Con profunda gratitud esta población lo recordará como aquel que les dio a conocer «a Uno en el que se cree sin haberlo visto». Desde 1842 la misma Congregación de Propaganda Fide propuso el inicio de la causa de beatificación de Pedro Chanel, que será introducida por Bataillon, ya Vicario Apostólico de Oceanía, en 1857. El P. Pedro Luis María Chanel, beatificado como mártir el 17 de noviembre de 1889 por León XIII, será canonizado por Pío XII el 12 de junio de 1954 y proclamado patrono de Oceanía. (Texto de F. Lovison)

### Oración colecta

Oh, Dios, que coronaste con el martirio a san Pedro Chanel para la extensión de tu Iglesia, concédenos, en medio de las alegrías pascuales, celebrar de tal modo los misterios de Cristo, muerto y resucitado, que merezcamos ser testigos de la vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo